



665908

Marina Teresa Castro

por ANDRÉS SABELLA

La poesía de mujer en nuestro país cuenta con obras que, indudablemente, la mantiene en noble altura de espíritu. Bastaría citar a Gabriela Mistral para que todos los resplandores se reuniesen en torno a ella. Pero, no es sólo Gabriela un poderío de la expresión. Atrás, en las brumas de 1837, sigue viva doña Mercedes Marín del Solar, convertida en el precioso puente por donde penetra a la República el aliento de nuestra nueva poesía. Y si fuésemos a jugar con un solo nombre, diríamos que la Poesía Chilena se llama, así: **María**, evocando a María Monvel y María Antonieta Le Quesno, a María Isabel Peralta y María Taglio, a María Victoria Contreras y María Baeza. Las nuevas mujeres-poetas, enriquecidas por las naturales conquistas del estro, iluminan grandes espacios de nuestro quehacer lírico: Winétt de Rokha, Olga Acevedo, Gladys Thein, Olga Solari, para rebrotar, airesamente, en María Silva Ossa, María Urzúa, Mila Oyarzún, Francisca Ossandón, Cecilia Casanova, Luisa Johnson, Patricia Tejeda y, aquí, en el Norte, en Graciela Toro, Luisa Kneer y Marina Teresa Castro.

Marina Teresa Castro publicó antes unas aladas "Estampas Nortinas", en cuyas páginas, muy breves, volcó el suficiente amor y la suficiente gracia para tomarlas vivisimas. Estas condiciones, nuevamente, surgen en "Tiempo para mis Voces", poemas recién aparecidos en hidalga y modesta edición. El detalle de impresión se olvida, inmediatamente, porque apenas se empiezan a leer estos poemas, vamos sumergiéndonos, deleitosamen-

te, en sus linfas de señorío y transparencias:

"¡Déjame morir en tu sueño,
[tierra mía]
Recógame en esta adoración
y anídame en tu abrazo
hasta hacerme arena de ti
traspasada por el sol y por el
[tiempo]".

Marina Teresa Castro se extasia delante de inmensidades. De un lado, la llaman los silencios augustos de la pampa y del otro, los himnos del mar:

"Tengo el desierto y el mar en
mis [distancias]".

Esta doble fortuna la obliga a fortalecer su cántico, volviéndolo grande y rotundo, con anchura de huella y de ola. No es una mujer de estrofa melosa, ni de inspiración pequeña. Para Marina Teresa Castro, el Norte importa una constante pasión de vastedades, una ansiedad devoradora de horizontes. Esta es su distinción y su ventaja:

"oigo tu corazón palpitir con
[rumor de lejanía]".

"¡Oh, Mar! ¡Amante dominado!".

La Literatura Nortina no se va elaborando para las vitrinas de la moda. Se forja, silenciosamente, en minerales. Son estas raíces de tierras hondas las que la yerguen con donosura y seguridad, en el panorama nacional. Tareas, como las de Mario Bahamonde y Nicolás Ferraro, lo demuestran. Ahora, estas voces de Marina Teresa Castro aseguran su autenticidad y su

el mercurio Antartarista 10-X-1946. b.4.

Marina Teresa Castro [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marina Teresa Castro [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile